

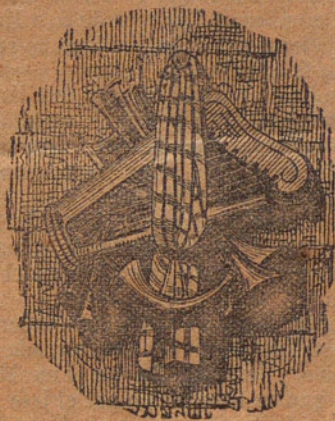
FRA DIÁVOLO.

ARGUMENTO DE ESTA OPERA

EN TRES ACTOS

DEL

MAESTRO AUBER.



BARCELONA.

J. ROCA Y BROS, EDITOR,

calle de Caspe, núm. 62, piso 3.º

1876.

EXPOSICION.

El argumento de esta obra debido al númen de Scribe, es meramente imaginativo.

La accion de la misma se desarrolla en las cercanías de Terracina (Italia) y dan lugar á ella las traviesas fechorías del bandolero *Fra Diavolo*, quien revestido con el nombre de Marqués de San Marcos y adornado de excelentes modales, ha logrado sustraerse á la atencion de la comarca.

Juegan además en ella un posadero llamado Mateo, padre de Zerlina, linda muchacha perdidamente enamorada de Lorenzo, oficial de carabineros, á pesar de que su padre se obstina en unirla con un tal Francisco, mancebo de buena fortuna.

Llama además la atencion Lord Rochburg, inglés acaudalado que viaja por Italia en compañía de lady Pamela, su esposa, cuyo personaje es el tipo cómico de la ópera.

Al comenzar la accion, es preciso saber que los bandidos de *Fra Diavolo* tienen consternada á la comarca con sus robos y desmanes, y que el pueblo atraído por un premio que se ha ofrecido por el jefe de la banda, se ha unido á la fuerza pública al objeto de prenderlo.

ACTO 1.º

La escena representa el patio de una hostería. Grupos de soldados ocupan las mesas bebiendo y cantan-

do, antes de partir en busca de los bandidos. Entre ellos está Lorenzo, el oficial. Zerlina y su padre el mesonero llenan las copas.

Zerlina espresa á su amado Lorenzo temores por lo arriesgado de la expedicion; y á poco precedidos por algunos gritos de «¡socorro!» entran en escena Lord Rochburg y lady Pamela, quienes en medio de la mayor zozobra refieren que han sido desbalijados por los bandoleros.

Parten los soldados y enterado el lord inglés de que Mateo se niega á dar la mano de su hija á Lorenzo, ofrece regalarle dos mil escudos si promete rescatar de los bandoleros las joyas de su esposa. Se manifiesta además sumamente preocupado por cierto pisaverde que sigue de continuo los pasos de su esposa, por el cual no se muestra ésta indiferente.

Aparece el Marqués (*Fra Diavolo*) y es acogido con despecho por milord y con alegría por Pamela. El bandido anuncia sus intentos de pasar la noche en el meson y Mateo ordena á Zerlina que le sirva y agasaje mientras esté ausente, pues ha de salir en busca del novio que quiere dar á la niña. El supuesto Marqués finge no creer en la existencia de *Fra Diavolo*, cuando Zerlina le refiere sus desmanes.

Se presentan Beppo y Jacobo, individuos de la banda de *Fra Diavolo*, los cuales piden humildemente hospitalidad al mesonero. El marqués, para quitar toda sospecha les regala un escudo á cada uno y se compromete á pagar el gasto. Mateo, temeroso, se lleva consigo á su hija.

Los tres bandidos traman el golpe, para acabar de despojar al inglés, pues lo que se le halló en el camino, sólo podía ser la mínima parte de su fortuna efectiva. Retíranse Beppo y Jacobo por orden de su capitán á la aproximacion de Pamela. Esta le anuncia

cortesmente que le está preparando el *ponch*, y el bandido en cambio entona una cancion de amor. Declárala el fingido marqués su pasion, y al objeto de guardar una memoria de ella, le arrebató un rico medallon que lleva pendiente del cuello. Su esposo se presenta y el astuto marqués con sus mañas y á fuerza de halagos llega á hacerle confesar el sitio en donde ha escondido sus billetes, que no es otro que el forro de las prendas que llevan puestas. *Fra Diavolo* sonríe con la seguridad de arrebatárselos, en el momento en que entra en la escena Lorenzo, seguido de sus soldados, entonando gritos de victoria.

En una escaramuza que han tenido con los bandidos han rescatado las joyas de Pamela y muerto á algunos de estos. Admirado el inglés por tanta bravura, recompensa á Lorenzo con 10,000 francos, cantidad igual á la que tiene el novio destinado á su hija por el posadero, con la cual cree disuadir á éste de su empeño.

Termina el acto con himnos de esperanza por parte de los enamorados, mientras el fingido marqués y los bandidos se regocijan pensando que no solo despojarán al inglés de sus caudales, si que tambien á Lorenzo de los 10,000 escudos, en justa venganza á la muerte que han dado las tropas de éste á sus camaradas.

ACTO 2.º

En una habitacion de la hostería, con una cama á un lado, y al otro un tocador, la jóven Zerlina viene de arreglar la cama del inglés que duerme en un aposento contíguo y expresa las mas halagüeñas esperanzas.

Lord Rochburg y su esposa van á acostarse, promoviéndose entre ellos una pequeña disension, lo cual hace pensar á la jóven aldeana en que una vez casada con Lorenzo no le sucederá á ella lo mismo.

Una vez han desocupado la escena, entra *Fra Diavolo*, dispuesto á consumir el robo, y al objeto de advertir á sus cómplices entona una cancion convenida. Estos comparecen al poco rato, y llevados de la impaciencia pretenden consumir el crimen sin el menor rodeo. El falso marqués les advierte que pueden ser descubiertos y al aproximarse de nuevo la jóven Zerlina, se ocultan en el inmediato aposento.

La jóven se dispone á acostarse, pensativa en sus amoríos, mientras los bandidos la atisban por una rendija con ojo brutal. Coquetuela como es, se prenda de sus propias gracias, mirándose en el espejo: los bandidos rien y la jóven se duerme rezando una plegaria.

Salen aquellos de su escondite, y antes de proceder al robo, van á asesinar á la jóven; mas en el momento de asestarle el golpe, ésta repite en sueños la plegaria, y el supersticioso bandido se detiene. Pasada la primera impresion vá á renovarlo, pero la voz de los soldados que llaman á la puerta del meson frustra de nuevo el golpe. Los bandidos corren á esconderse, Zerlina abre la puerta, apareciendo Lorenzo, y al poco tiempo sale el inglés.

Quedan entrambos á solas en la escena: en el cuarto en donde están ocultos los bandidos cae un mueble con estrépito, lo cual llama la atencion de Lorenzo, que se dispone á inquirir la causa de este rumor; pero el impávido *Fra Diavolo* le sale al paso, y para atajarle y evitar el descubrimiento de sus cómplices, asegura que estaba escondido en virtud de una aventura amorosa, y en corroboracion á sus palabras dice á Lord Rochburg que la prenda de sus pensamientos es

su esposa, enseñándole el medallon en prueba de ello, y á Lorenzo le dice que es Zerlina.

Pamela y Zerlina aparecen y termina el acto entre la sorpresa de entrambas, ante los cargos que les dirigen sus respectivos novio y marido.

ACTO 3.º

Representa el teatro la parte exterior de la hostería, junto á unas bellas colinas. *Fra Diavolo* con el trabuco al hombro y en traje de bandido baja de la montaña, entonando las glorias de su profesion. Espresa el temor de encontrarse con los paisanos que aquel dia festejan la boda de Zerlina, que debe celebrarse en la vecina ermita, pues sospecha que alguien le conozca y le descubra. Y deja por fin un papel en el hueco de un árbol, dando una orden á sus camaradas.

Se aleja, y aparecen varios campesinos llevando ramos en el sombrero, y tras ellos los bandidos Beppo y Jacobo que con ellos se confunden. Aléjanse y los dos bandoleros recogen la orden de su capitan oculta en el hueco del árbol. En ella les anuncia que tiene pendiente un lance con el capitan Lorenzo y que en cuanto salga para el sitio designado, le adviertan tocando la campana de la ermita, á fin de cogerle desprevenido, acabar con él y despues con el matrimonio inglés.

Lorenzo sale de la hostería apesadumbrado: la boda de la que cree ser su infiel amada le quita el juicio. Mientras el posadero obsequia á los convidados con buenos tragos, Zerlina se dirige á su amado y le pide

amorosamente una esplicacion, pero como se acerca la hora del duelo, rehusa oirla.

Preséntanse los soldados, Lorenzo les da orden de que se vayan, mientras los campesinos y los señores ingleses se disponen á acompañar al altar á la hija del posadero. Esta, llena de desconsuelo renueva su súplica á Lorenzo; pero el capitan por toda respuesta la llama perjura acusándola de que el dia anterior tuviera un hombre escondido en su cuarto. A la estupefaccion de la doncella, Beppo y Jacobo riense brutalmente y remedan sus coqueterías, con lo cual descúbrese que pasaron la noche en un aposento contiguo al de Zerlina. Lorenzo concibe sospechas, los registra, les encuentra un puñal y la carta de *Fra Diavolo*, y en un momento manda prenderlos y tocar la campana de la ermita.

Al metálico acento aparece el falso marqués, y Beppo bajo la amenaza de una pistola de Lorenzo oculto entre un matorral, le atrae hacia la celada diciendo que puede adelantarse sin temor; mas á los pocos pasos cae herido de un pistoletazo que le dispara el bravo oficial, mientras corona su hazaña un grito inmenso de victoria.

FIN.

AL PÚBLICO.

Creemos que serán bien recibidas estas publicaciones, con las cuales no dudamos llenar un vacío de todos reconocido: no impulsándonos á ello otro objeto que el de proporcionar un medio sencillo á la par que sumamente económico, para facilitar la inteligencia de las grandes partituras que se ponen en escena en nuestros coliseos.

Se han publicado las siguientes:

Roberto el Diablo.	Otello.
El Profeta.	Norma.
El Trovador.	La Traviata.
Guillermo Tell.	El Barbero de Sevilla.
La Favorita.	María de Rohan.
Rigoletto.	Jone.
Dinorah ó la romería de Ploermel.	El Juramento.
Polinto.	D. Giovanni.
La Hebrea.	Un Baile de Máscaras.
Fausto.	Aroldo.
Saffo.	Ruy Blas.
Los Hugonotes.	Hernani.
La Sonámbula.	Puritanos.
El Bravo.	La Vestal.
La Africana.	Gemma de Vergy.
D. Sebastian.	Romeo y Julieta.
D. Carlos.	D. Pascual.
Lucrecia Borgia.	Mignon.
El Conde Ory.	Los Lombardos.
Linda de Chamounix.	Nabucodonosor.
Lucia de Lammermoor.	Las vísperas sicilianas.
Macbeth.	La Fuerza del destino.
Marta.	I Promessi sposi.
	Fra Diávolo.

Imp. de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23.